

# Balance electoral de Morena y la cuarta transformación (4T): 2018-2024

## Morena's Electoral Balance and the Fourth Transformation (4T): 2018-2024

DOI: 10.61820/ALB.2954-3878.1813  
Fecha de recepción: 30 de enero de 2025  
Fecha de aprobación: 3 de abril de 2025

Juan Pablo Navarrete Vela  
[HTTPS://ORCID.ORG/0000-0003-2454-9543](https://orcid.org/0000-0003-2454-9543)

### Resumen

La presente investigación examina el rendimiento electoral de Morena como partido opositor y gobernante. Por medio de una metodología comparativa, se organizan los resultados en diferentes dimensiones de competencia: presidencial, diputados y gobernadores. Al inicio, se realiza un recuento del estado del arte reciente sobre Morena, la cual se combina con discusiones sobre por qué algunos partidos son más exitosos que otros. Destaca el papel del cambio en el comportamiento electoral, antes y después del 2018, para determinar la durabilidad del realineamiento y el tipo de elecciones de permanencia, sobre todo, a favor de Morena en 2024. Se sostiene que el partido, fundado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), se coloca como la principal organización a vencer, posterior a las elecciones del 2024. Para el análisis, se utilizan datos de fuentes oficiales, como el Instituto Nacional Electoral (INE), para realizar el cálculo de diferentes indicadores electorales.

**Palabras clave:** AMLO, cuarta transformación (4T), elecciones, Morena, Sheinbaum

### Abstract

The purpose of this research is to examine Morena's electoral performance as both the opposition and governing party. Using a comparative methodology, the results are organized into different dimensions of competition: presidential, congressional, and gubernatorial. Initially, a review of recent state-of-the-art work on Morena is presented, combined with discussions about why some parties are more successful than others. The role of changes in electoral behavior before and after 2018 is highlighted to determine the durability of the realignment and the type of permanence elections, especially in favor of Morena in 2024. It is argued that the party founded by Andrés Manuel López Obrador (AMLO) is positioned as the main organization to beat after the 2024 elections. For the analysis, data from official sources such as the National Electoral Institute (INE) are used to calculate various electoral indicators.

**Keywords:** AMLO, fourth transformation (4T), elections, Morena, Sheinbaum

*Universidad de la Ciénega del Estado de Michoacán de Ocampo - Sahuayo, Michoacán, México //*  
[jnavarrete@ucemich.edu.mx](mailto:jpnavarrete@ucemich.edu.mx)

Licencia Creative Commons Reconocimiento - NoComercial - CompartirIgual 4.0 Internacional (CCBY-NC-SA 4.0)



## INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es analizar el desempeño electoral de Morena y la autollamada cuarta transformación (4T), en su primera administración federal en el poder. El periodo de estudio incluye 2018 al 2024, en tres dimensiones: presidencial (nacional), la Cámara de Diputados y las elecciones de gobernadores (subnacional). Nos preguntamos lo siguiente: 1) ¿cuál fue el balance de Morena en términos de eficiencia electoral, entre contiendas disputadas y ganadas?, 2) ¿qué tipo de sistema de partidos existe en cada ámbito de competencia?, y 3) ¿por qué Morena pasó de partido opositor a gobernante en tan corto tiempo?

Por medio de una metodología comparativa, se examinan los resultados oficiales en esos ámbitos y, con ello, se establece si el partido avanzó o no en dicho periodo. Este artículo explora y discute, con base en evidencia empírica, la caracterización de Morena como partido en el poder. Los principales hallazgos se organizan en tablas, por medio de diferentes indicadores electorales que incluyen datos absolutos y relativos. La estrategia metodológica incluye una revisión de la literatura especializada contemporánea, de la cual destacamos su utilidad y limitaciones para el caso empírico de Morena. En la delimitación del trabajo, si bien se retoman aspectos generales del sistema de partidos, el objeto de estudio es Morena en su trayecto en dicho sistema. Para la realización de los cálculos, se retoman indicadores de la ciencia política y se ofrece una interpretación cualitativa.

La hipótesis es que Morena comenzó como un partido que evolucionó de manera gradual en su captación de votos, entre 2015 y 2017, pero que, a partir del 2018 y hasta el 2024, aumentó significativamente su atracción electoral debido al eje pragmático en su ideología. Esto se reflejó en dos victorias presidenciales, por encima de 50% de los votos recibidos, y, de manera concurrente, en su triunfo en 71.87% de los gobiernos estatales (23 de 32 entidades federativas). La investigación se divide en tres apartados que revisan cada dimensión.

En el estado del arte sobre Morena y la 4T, se encuentran algunos trabajos recientes, como el de Bolívar (2024a), donde se analiza el tipo de gobierno de AMLO durante su mandato, específicamente en la política social. El autor se pregunta si sus acciones encajan como un partido de izquierda. Es pertinente recordar que el proyecto de la 4T combina elementos distintivos de un gobierno benefactor, como las transferencias directas de recursos, pero también implementa políticas de corte neoliberal, como los recortes presupuestarios y la austeridad.

En ese mismo año, Bolívar (2024b) estudió las condiciones de Morena como partido gobernante con énfasis en las dificultades organizativas de su arribo al poder. Sus hallazgos nos permiten establecer el paso de una organización que disputaba el poder a un partido que comenzó a engrosar su estructura gubernamental, con mayoría en ambas cámaras y sus primeros gobernadores en 2018. Éstos, además, nos permiten calibrar su posición, al pasar de un discurso más crítico desde la oposición a uno más moderado en el poder.

Entre las investigaciones actuales sobre las elecciones en México, podemos ubicar la obra de Díaz y Ganatios (2019) quienes estudian los principales cambios en el comportamiento

electoral en la elección presidencial del 2018, sobre todo el realineamiento a favor de Morena y la pérdida de electores del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Un año más tarde, Hernández, Muñoz y Gómez (2020) coordinaron un libro en torno a las condiciones que hicieron posible la victoria de Morena en la presidencia de la república en 2018 y en algunos estados. Discuten sobre los cambios en la ideología y la presencia del pragmatismo político. Por otra parte, el estudio de Amezcua y Bussoletti (2023) examina la dinámica de la competencia nacional, así como en algunos estados y municipios. En sus hallazgos, podemos encontrar las razones del avance de algunas organizaciones políticas y el debilitamiento de otras.

Entre los trabajos que abordan las condiciones internas de Morena, se encuentra la obra de Espejel y Díaz (2022) quienes enfatizan el reacomodo de los grupos al interior de los partidos mexicanos, entre los cuales también se encuentra el partido fundado por AMLO. Para comprender de manera complementaria el ascenso de Morena, es imprescindible identificar las causas de la debacle del PRI, por ello, se retoma el trabajo de Mirón (2023) quien realiza un recuento completo de este partido a lo largo del periodo del 1988 al 2018, año en que fue derrotado como partido gobernante y dio paso al primer gobierno de AMLO.

En los estudios, también encontramos el aporte de Zamitiz (2024) quien coloca a Morena con “fragilidad democrática como organización partidista” (p. 30), sobre todo por el peso e influencia de AMLO en el funcionamiento de Morena. En particular, analiza el proceso de selección del candidato presidencial rumbo al 2024, el cual no fue del todo pacífico, sino que estuvo inmerso en rencillas y con cierta tendencia hacia Claudia Sheinbaum Pardo, aunque, al final, todos los interesados cerraron filas para gestionar la unidad interna. En las investigaciones recientes, Amador (2024) analiza el discurso del presidente AMLO, en el cual promociona sus logros por medio de una retórica gubernamental, pero también agrega ingredientes de polarización con diferentes actores políticos. La comunicación política incluía el lenguaje, simbolismos y una narrativa de cambio político, antes y durante la 4T.

Gómez (2023) realizó un estudio comparativo de la aprobación gubernamental de los presidentes de la república, que también incluyó los primeros cuatro años del gobierno de AMLO (2018-2022), donde señala que el titular del Ejecutivo y su partido mostraron “un ascenso importante en la aprobación y en el partidismo” (p. 134). Esto nos permite explicar los resultados favorables de Morena en la primera mitad de la administración del tabasqueño, que no sólo fueron en el plano federal, sino que también se trasladaron en victorias subnacionales, aunque, en este último ámbito, encuentra mayores resistencias de los partidos opositores, “debido a la diferenciación del voto y que este se atenúa en cada municipio” (Jiménez y Elvira, 2025, p. 31).

Trabajos como el de Pérez (2025) comparan la confianza hacia el Poder Ejecutivo y utilizan diferentes variables, como “la condición, consistencia, cobertura y relevancia”, entre otras, para medir su aumento o disminución (p. 110). Esto es vital porque la confianza se puede medir entre quienes apoyan al presidente de la república, pero también están presentes en otra medida aquellos ciudadanos que no votaron por él. La fortaleza de AMLO logró construir una imagen positiva en un amplio segmento de los electores, por lo cual cerró su sexenio con alta aprobación, cercana a 68% (Moreno, 2024).

Como complemento a lo anterior, Díaz, *et al.* (2024) sostienen que “si bien, la identidad partidista ha demostrado ser la variable explicativa más consistente del comportamiento electoral de los mexicanos, investigaciones recientes proveen evidencia de un considerable declive del partidismo entre el electorado” (p. 166). Esto es pertinente porque, entre las elecciones 2000-2012, el partidismo estaba muy compacto entre el PRI, el Partido Acción Nacional (PAN) y el PRD, pero con la llegada de Morena esto fue cambiando hasta tocar un punto máximo de inflexión entre 2018 y 2024. Entonces, se generó mayor partidismo hacia Morena y un partidismo negativo hacia el PRI, PRD y PAN, respectivamente.

Para cerrar esta introducción, Castro y Ocampo (2024) examinaron las condiciones de la campaña presidencial de AMLO en 2018 y el uso de las redes sociales como un mecanismo de promoción del candidato. Esto es relevante porque, a diferencia de campañas presidenciales anteriores, en 2018, las redes sociales se convirtieron en un espacio de defensa de su proyecto político, pero también el enfrentamiento con sus opositores. Estos hallazgos resultan de utilidad para contrastar los resultados de la elección presidencial del 2024.

## CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Para esta investigación, elegimos categorías que nos permiten analizar el cambio político, así como establecer la correlación de fuerza entre el gobierno y la oposición (partidismo y partidismo negativo). El concepto que utilizamos para clasificar a Morena es el de *partido activista* y para la oposición, *partidos retadores*. Partimos de la teoría de los partidos políticos, que, con base en la literatura clásica, requieren una estructura y grados de participación e interacción entre miembros y dirigentes, como los concibe Duverger (1957). Por otro lado, Panebianco (2009), destaca el papel del grado de consolidación de la estructura organizativa, que puede variar entre una débil o fuerte institucionalización. En su esquema de análisis, sobresale la presencia de un líder con carisma, lo cual provoca una débil institucionalización, pero refuerza su disciplina por medio de diferentes incentivos (colectivos y selectivos).

En complemento a lo anterior, Kirchheimer (1980) propone que algunos partidos se acomodan a un estilo exitoso y que podrían sacrificar “una penetración ideológica [y preferir] un éxito electoral más rápido” (p. 331). Esto genera, como efecto, la integración de diversos candidatos y organizaciones externas, pero genera una lenta formación de nuevos cuadros políticos, por lo tanto, limita su desarrollo y ascenso político.

Los partidos políticos son organizaciones que no permanecen estáticas, sino que se adaptan, con base en la conyuntura. Algunos son más exitosos que otros en esa tarea, y una de las razones de la simpatía con los electores es lo que Simon (2023) destaca como el uso del populismo como estrategia de gobierno. Para Rivera y González (2024) la narrativa populista es parte de la comunicación política. En el caso de Morena y la 4T, se utiliza el populismo selectivo como una estrategia de gobierno para captar a un sector del electorado, como los adultos mayores y los jóvenes en el sector educativo, por medio de las Becas para el Bienestar.

Otra razón del éxito de algunos partidos se explica porque buscan al votante mediano, como señalan Van de Wardt, Sobolewska y English (2024), lo cual tiene sentido porque la mayor parte de los votantes está en ese sector. En el caso mexicano, un segmento de los electores se trasladó de ese centro hacia la oferta que enarbó Morena a partir del 2018. Esto se puede verificar por los resultados superiores a 50% obtenidos por sus candidatos en las elecciones presidenciales del 2018 y 2024.

Para Peña (2020) los partidos combinan el uso de estrategias mixtas entre canales tradicionales y la búsqueda de objetivos electorales. En otras palabras, un *partido activista* está en constante campaña, nutriendo su atracción electoral, similar a un movimiento social, pero con una vocación claramente política-electoral por el poder. Morena, desde el inicio del gobierno de López Obrador, comunica los logros por medio de las conferencias mañaneras como un espacio de promoción permanente, aunque también es para desgastar a la oposición. Este tipo de partido también aprovecha la movilización de la maquinaria gubernamental a su favor (legisladores, miembros del gabinete, gobernadores, alcaldes) quienes mantienen en movimiento la estructura (funcionarios) para la promoción de los logros.

En otra línea de investigación, autores como Oklobdzija (2024) destacan que los partidos políticos también son más exitosos por el flujo de recursos y la red que esto genera, en otras palabras, por su mayor capacidad institucional al servicio del partido en el gobierno. En contraposición, Miragliotta, *et al.* (2024) mencionan que es inevitable considerar que se genere un nexo partido-dinero y que esto provoque incertidumbre en torno a la corrupción. En la 4T, la red de apoyo incluye todo el aparato del gobierno federal, la estructura estatal y la capacidad legislativa de un gobierno unificado, por lo anterior, es una fortaleza estructural de los gobiernos morenistas, aunque no asegura que ganarán todas las contiendas.

Giannetti, *et al.* (2024) clasifican a los que buscan el poder como *partidos retadores*, por lo tanto, intentan derrotar al partido gobernante. Es una competencia entre quien posee más experiencia o recursos institucionales, versus el retador que puede aprovechar el ambiente de la coyuntura y el cambio político a su favor. Sobre este tema, Fieldhouse, *et al.* (2023, p. 543) señalan que debe considerarse que en tiempos de elecciones también se puede generar un “proceso continuo de realineamiento electoral”. Es decir, sería equivocado considerar que el comportamiento electoral es permanente, por el contrario, los ciudadanos pueden castigar o premiar al partido gobernante, pero su apoyo o rechazo no es definitivo, sino que depende de diversos factores, como el éxito de las políticas públicas o sus diversos programas, de la aprobación gubernamental y de los candidatos disruptivos en la oposición.

En 2018, AMLO fue ese tipo de candidato capaz de aprovechar el descontento social, mientras que, en 2024, Claudia Sheinbaum fue la candidata que aseguró ante los electores que los programas sociales se mantendrían. En otras palabras, se trató del compromiso de una elección de continuidad. Si bien fue la primera victoria de una mujer en la presidencia de la república, el arribo de las mujeres y su influencia en la toma de decisiones requiere un análisis más profundo, para lo cual el estudio de Burgos (2025) resulta pertinente.

Como efecto del liderazgo político de sus dirigentes, los partidos políticos adquieren éxito. Somer-Topcu y Weitzel (2024) sostienen que un elemento distintivo gira en torno a la rotación de los líderes (p. 367). Ante esto, algunos partidos conviven con un tipo de liderazgo formal e informal, entre el verdadero líder y aquel que sólo administra el entorno del poder. En Morena, esto se pudo observar durante el periodo 2018-2024, ya que AMLO fue la principal figura y líder fundador. En 2024, se presentó un relevo del liderazgo formal hacia Sheinbaum, aunque todavía no existe claridad sobre el papel informal del expresidente en el inicio de la nueva administración.

Bremer (2024) menciona que los partidos deben adaptarse al entorno y forjar su propio destino. Por lo tanto, no sólo se trata de que el partido en el poder cuente con mejores condiciones de competitividad, como lo denomina Sartori (2005), sino que los opositores deben actualizar su oferta programática, renovarse ante los electores y presentar una agenda política capaz de conectar con los ciudadanos. Entonces, un partido puede ganar no solamente porque sea mejor que los demás, sino porque los opositores (partidos retadores) ofrecen sistemáticamente lo mismo, es decir, no incentivan a cambiar la decisión de voto.

En Morena, su oferta programática es clara, un gobierno de centro-izquierda que ofrece diferentes transferencias directas mediante una política social benefactora. No una izquierda radical, sino una que tiende a la moderación en el control de las variables macroeconómicas, reducción del presupuesto y políticas de austeridad. Mientras que la oposición manifiesta cierto nivel de ambigüedad. Johansson (2018), por ejemplo, examina las condiciones ideológicas en los documentos de Morena, establece que el partido está claramente “a la izquierda del perredismo y cercano a diversas organizaciones y movimientos sociales” (p. 153).

Otra razón del éxito o rechazo hacia los partidos gira en torno a lo que Kölln (2024) realza como *partidismo negativo*, lo cual presenta un reto para partidos que ya han gobernado y que fueron castigados, por lo tanto, deben trabajar para revertir esa imagen. Los estudios de preferencias electorales no sólo miden el apoyo hacia el gobierno, sino de aquellos partidos por los cuales los ciudadanos nunca votarían. Por esta razón, los dirigentes deberían considerar que la coalición electoral entre diversos partidos podría ser costosa si está presente una organización que arrastra un partidismo negativo muy alto. En los estudios demoscópicos y ante la pregunta “¿por cuál partido nunca votaría?”, el PRI recibió el 51%, el PAN por su parte se ubicó en 18%, y con niveles bajos, Morena con el 12% (Mares, 2023).

Las combinaciones de las diferentes variables descritas colocaron a Morena como *partido activista*, con mayores posibilidades de ganar que los opositores que clasificamos como *retadores*. Es preciso señalar que no es necesario que todas ocurran en el mismo momento, pero sí inciden en la lucha por votos. Morena llegó a las elecciones federales y subnacionales del 2024 con mejores oportunidades de triunfo, como se mostrará en los apartados siguientes con la evidencia empírica de las fuentes oficiales. Hasta aquí, se presenta una visión general sobre cómo entender a Morena, a partir de algunas categorías conceptuales, en las cuales destaca la adaptabilidad del partido en su corto recorrido político, desde 2014 a 2024. En el siguiente apartado, se expone el análisis de la dimensión presidencial.

**COMPETENCIA PRESIDENCIAL: 2018-2024**

La década de 1990 al 2000 fue una de despresurización política, en la cual se dio con mayor intensidad la democratización de las instituciones políticas, entre ellas, la creación del Instituto Federal Electoral (IFE) en 1990 y su posterior independencia en 1996, así como la llegada del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF). En esa época, los partidos de oposición comenzaron a ganar sus primeras gubernaturas y, finalmente, en el 2000 ocurrió la primera alternancia en el Poder Ejecutivo.

Desde el 2000 al 2024, se realizaron cinco elecciones presidenciales, en las cuales, se presentó el proceso de transición a la democracia, con la derrota del PRI en el 2000 y, con ello, la primera alternancia; luego, dos victorias consecutivas del PAN (2000-2012). El PRI consiguió retornar en 2012, como efecto de una segunda alternancia. En 2018, Morena consiguió el triunfo y se produjo una tercera alternancia en un corto tiempo. Fue la primera victoria de un partido de un segmento de centro-izquierda. Seis años más tarde, el morenismo consiguió ganar en 2024. Ésta fue la segunda ocasión en que un partido ganó dos veces consecutivas. Podría sintetizarse en 24 años de competencia plural y un sistema de partidos de pluralismo moderado con entre tres y cinco partidos importantes, con base en los criterios de Sartori (2005). Un panorama de ese periodo se puede observar a continuación en la Tabla 1.

Tabla 1. Indicadores electorales

Elección presidencial	Tipo de sistema de partidos	Concentración Electoral por coaliciones	Margen de Victoria (MV)	Número Efectivo de Partidos (NEP)	Tipo de elección	Partido gobernante
2000	Pluralismo moderado	78.63	6.41%	3.50 de 11 en competencia PAN, PRI, PRD	Desviación blanda (diferencia mayor a 5% hasta 9.99%)	Derrotado
2006	Pluralismo moderado	71.20	0.58%	4.20 de 8 en competencia PAN, PRI, PRD, PVEM	Conversión dura (diferencia menor a 5%)	Ganador
2012	Pluralismo moderado	69.82	6.60%	4.10 de 7 en competencia PAN, PRI, PRD, PVEM	Desviación blanda	Derrotado
2018	Pluralismo moderado	75.46	30.92%	3.33 de 9 en competencia Morena, PAN, PRI	Realineamiento duro (diferencia mayor a 15%)	Derrotado

2024	Pluralismo moderado	87.20	32.30%	3.50 de 7 en competencia Morena, PAN, MC	Permanencia dura (diferencia mayor a 15%)	Ganador
------	---------------------	-------	--------	--	---	---------

Fuente: Elaborada con datos del Histórico de Resultados Electorales del Instituto Nacional Electoral.

De forma general, las cinco elecciones presidenciales durante el periodo 2000-2024 integraron un sistema de partidos de pluralismo moderado, con la presencia de tres hasta cinco partidos relevantes. Entre el 2000 y 2012, el PRI, PAN y PRD fueron los tres principales competidores con la adición del Partido Verde Ecologista de México (PVEM). Ese tipo de pluralismo fue denominado por Espinoza y Meyenberg (2001) como *moderado-excluyente*, porque, a pesar de que había condiciones para la creación y mantenimiento de nuevos partidos, estos tres concentraban la captación de votos y la mayoría de los cargos de gobierno. No obstante, con la llegada de Morena al sistema de partidos entre 2014 (obtención de registro oficial) y 2015 (primera participación electoral), se generó una nueva distribución de los votos, es decir, una reconfiguración del sistema de partidos, pues se colocó inmediatamente en el cuarto lugar con 8.39% (INE, 2015). Por esta razón, desplazó a los partidos minoritarios existentes, Partido del Trabajo (PT), PVEM, Movimiento Ciudadano (MC), Partido Nueva Alianza (PANAL) y Partido Encuentro Social (PES). Entonces, no se formó un nuevo sistema de partidos, sino una reconfiguración de éste.

En las dos siguientes elecciones, 2018 y 2024, se presentó un nuevo acomodo del sistema de partidos, en primer lugar quedó Morena, en segundo el PAN y, disputando el tercero, PRI y MC. El cálculo del NEP se refiere a los partidos que disputaron las elecciones presidenciales. Se mantuvo el pluralismo moderado compacto de tres partidos efectivos sin oportunidad de crecimiento a los partidos minoritarios. La principal novedad del NEP en 2024 fue la salida del tricolor y la llegada del partido naranja. Respecto del margen de victoria (MV), entre el 2000 y 2012, se presentaron elecciones con alta competitividad por debajo de 10%, pero ese escenario se modificó en 2018 y 2024, donde la ventaja de Morena y sus aliados arrojaron una diferencia por arriba de 30% en ambas contiendas. Eso se explica porque la base de electores que se alinearon a Morena en 2018 mantuvo su apoyo en 2024.

En otras palabras, mientras Morena consiguió un partidismo más duradero, PAN, PRI y PRD no pudieron recuperar el terreno perdido entre 2015 y 2024. Por ejemplo, véase la votación de dichos partidos como marco de referencia en 2015 y su estatus en 2024: el PAN pasó de 21.02% a 16.04%, una reducción de -4.98%; el PRI de 29.18% a 9.54%, una caída de -19.64%; el PRD de 10.87% a 1.86%, una pérdida de -9.01%. Por su parte, Morena pasó de 8.39% a 45.52%, un aumento considerable de +37.13%. En resumen, la disminución en la competitividad en 2018 y 2024 fue producto del castigo al PRI, PRD y, en menor medida, al PAN, mientras los partidos minoritarios no lograron aumentar su captación de votos.

En torno al tipo de elección, las dos victorias del PAN en 2000 y 2006 fueron resultados cerrados, por ello, se presentó una desviación blanda en el 2000 y de conversión dura

en 2006. La diferencia con los dos triunfos de Morena es que fueron más contundentes, de realineamiento duro en 2018 y de permanencia dura en 2024.<sup>1</sup> Por lo anterior, las condiciones de la competencia democrática en 24 años de elecciones fueron abiertas, con prerrogativas y derechos garantizados por el INE. Morena se ha consolidado, mientras el PAN y PRI deben recuperar fuerza, en tanto que el PRD perdió, se registró como partido político nacional, después de 35 años como un referente de izquierda.

En la Tabla 2 se exponen los resultados obtenidos por Morena y sus aliados en las dos elecciones presidenciales de 2018 y 2024, los cuales lo colocaron como muy competitivo en un estrato de los electores.

Tabla 2. Votación de Morena y aliados

Candidato y candidata presidencial	Votos de la coalición	Votos individuales de Morena	Entidades federativas donde Morena recibió más votos
Elección de 2018 Andrés Manuel López Obrador	Morena, PT, PES 53.19%	44.49%	31 de 32 excepto en Guanajuato
Elección de 2024 Claudia Sheinbaum Pardo	Morena, PVEM, PT 59.75%	45.52%	31 de 32 excepto Aguascalientes
Diferencia	+6.56%	+1.03%	Se mantuvo el mismo apoyo

Fuente: Elaborada con base en los Cómputos Distritales (INE, 2018, 2024).

Como podemos observar, en 2018 se presentó una gran expectativa de cambio político, por ello, los ciudadanos votaron categóricamente por AMLO y el proyecto político de la 4T. Algunas características importantes de las políticas públicas durante 2018-2024 fueron el aumento del monto de las pensiones a los adultos mayores, becas en el sector educativo, obras públicas de infraestructura (Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles, Tren Maya, Refinería Olmeca, Tren Interoceánico, etcétera), no aumentar los impuestos del IVA e ISR, eliminar la condonación de impuestos, abrir Los Pinos como un espacio de cultura y una comunicación política por medio de las conferencias mañaneras; aunque también se gestó un ambiente de polarización entre el gobierno federal y los diferentes actores opositores, entre los que destacó el Poder Judicial, con algunos consejeros del INE y con los Organismos Constitucionales Autónomos (OCA).

Los electores favorecieron a la candidata Sheinbaum, quien recibió antes y en campaña el apoyo de AMLO. Aun sin el carisma de éste, superó los votos por candidato y de manera individual, lo cual situó a Morena con mayoría en el Poder Legislativo. Hasta aquí se ha mostrado una revisión panorámica de la competencia por la presidencia de la república, en la cual, por medio de diferentes indicadores, podemos identificar que el sistema de partidos, a nivel

1 Las categorías de permanencia, conversión, desviación y realineamiento provienen del texto de Ortega (2022), pero le hemos agregado dos subcategorías: dura y blanda.

federal, fue un pluralismo moderado y que el NEP estuvo entre tres y cuatro partidos efectivos. A diferencia de las elecciones del 2000, 2006 y 2012, que fueron más cerradas entre el ganador y el perdedor, las del 2018 y 2024 mostraron victorias contundentes a favor de Morena y de sus respectivos candidatos. En el siguiente apartado, se presentan las características de la competencia en la Cámara de Diputados.

### MORENA: UN PARTIDO PREDOMINANTE EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS

En este segundo apartado, examinamos los resultados de Morena en la Cámara de Diputados en las cuatro elecciones en las que ha participado (2015, 2018, 2021 y 2024). Recordemos que esta cámara está integrada por 500 legisladores, 300 de mayoría relativa (MR) y 200 de representación proporcional (RP). La votación y los escaños se pueden observar a continuación (Véase Tabla 3).

Tabla 3. Votación individual de Morena diputados federales: 2015, 2018, 2021 y 2024

Año de elección	2015	2018	2021	2024
Votación	3,346,349	20,972,573	16,759,917	24,286,317
Porcentaje	8.39%	37.25%	34.09%	40.84%
Diputados asignados INE	35	188	190	236
Porcentaje de escaños	7%	37.6%	38%	47.2%
Desproporción	-1.39%	0.35%	3.91%	6.36%
Legisladores transfugados a Morena	15	64	10	19
Porcentaje de legisladores transfugados a Morena	3%	12.8%	2%	3.8%
Fracción parlamentaria con tráfuga	50	252	200	255
Porcentaje de escaños	10%	50.4%	40%	51%
Tipo de mayoría	sin mayoría	mayoría absoluta	mayoría simple	mayoría absoluta

Fuente: Elaborada con base en los Cómputos Distritales (INE, 2015, 2018, 2021, 2024).

La participación de Morena en este ámbito pasó de una recepción moderada de partido intermedio<sup>2</sup> con 8.39% en 2015 a una captación de partido grande en las tres siguientes contiendas al superar 30%. La elección de 2018 había sido la más exitosa en la corta historia de Morena, al sumar 37.25%, un ligero descenso a 34.09% en 2021, sin embargo, en 2024, consiguió el resultado más alto de esas cuatro contiendas con 40.84%. Esto lo colocó por tercera ocasión consecutiva con más votos de manera individual y, por lo tanto, como la cabeza del sistema pluralista de partidos por arriba del PAN y PRI.

<sup>2</sup> La clasificación del tamaño del partido es la siguiente: "Partido no competitivo: 0.01% a 2.99%; Partido minoritario: 3% a 6.99%; Partido intermedio: 7% a 19.9%; Partido grande: Más de 20%" (Navarrete y Espinoza, 2017, p. 71).

Enseguida se abordará la composición del grupo parlamentario de Morena. Primero, vamos a considerar los legisladores que asignó formalmente el INE, es decir, con base en la distribución oficial de los votos emitidos. En ese caso, en 2015, le otorgaron 35 escaños, equivalente a 7% del total de la cámara. Eso no puso en peligro a los 202 diputados del PRI, los 107 del PAN ni los 51 del PRD. En la elección de 2018, el resultado fue diametralmente opuesto, pues el grupo parlamentario de Morena se ubicó con 188 diputados, correspondiente a 37.6% y quedó como el partido con más curules. Le siguió el PAN con 79 diputados (15.80%) y el PRI con 49 (9.80%). Con estos resultados, el tripartidismo PRI-PAN-PRD dejó de existir para configurarse como Morena-PAN-PRI.

En el proceso electoral intermedio de 2021, Morena sumó 190 escaños, equivalente a 38% del total. El PAN presentó una recuperación y consiguió 113 diputados (22.60%) y el PRI 69 escaños (13.60%). Los tres partidos más relevantes no presentaron cambios y se mantuvo Morena, PAN y PRI. Por segunda ocasión, el sistema de partidos quedó igual que en 2018. Tres años más tarde, en 2024, Morena alcanzó el máximo número de diputados con 236 (47.20%), el PAN bajó su grupo parlamentario a 72 escaños (14.40%) y el PRI descendió a 35 (7%). Por tercera ocasión, Morena obtuvo más votos y escaños, por lo tanto, de acuerdo con los criterios de Sartori (2005, p. 162) se convirtió en partido predominante, al ganar tres veces de manera consecutiva.

A diferencia de la competencia a nivel presidencial, que es un pluralismo moderado, en la Cámara de Diputados es de partido predominante (este ámbito también es democrático y competitivo). Es pertinente mencionar que este tipo de partido puede perder en cualquier momento, pero gana porque cuenta con variables a su favor, como mayor estructura gubernamental, presupuesto público, apoyo del gobierno federal, impacto positivo de las políticas públicas (programas sociales), alta aprobación de los candidatos, entre otros aspectos.

Respecto de la conformación de mayorías, en la LXIV legislatura 2018-2021, LXV legislatura 2021-2024 y la LXVI legislatura 2024-2027, Morena quedó con mayoría simple ante los demás partidos, no obstante, se presentó un aumento en el tamaño del grupo legislativo por el traspaso de diputados de otros partidos hacia Morena. En 2018, su grupo pasó de 188 a 252 escaños (50.4% del total), lo cual representó una tránsfuga de 64 legisladores, equivalente a 12.8%, que le dio mayoría absoluta al partido del presidente AMLO. Esto generó una mayoría artificial o camuflada que no correspondía a la decisión de los electores, sino derivado de la capacidad de operación política del presidente de la república y de su partido. En 2021, su grupo parlamentario pasó de 190 a 200 diputados. La tránsfuga fue menor que en la legislatura anterior, no obstante, con el apoyo de los 41 diputados del PVEM (8.20%) y los 33 del PT (6.60%), se consiguió una mayoría de 274 escaños entre Morena y sus aliados (54.80%) quienes apoyaban la agenda de reformas del presidente de la república.

En 2024, el grupo de diputados de Morena pasó de 236 a 255 (51% del total), una tránsfuga de 19 legisladores y, con ello, quedó con mayoría absoluta, además del compromiso del PVEM y del PT para apoyar las reformas propuestas por Sheinbaum. El PVEM aportó 62 diputados (12.40%) y el PT sus 47 escaños (9.40%), en total 364 (72.80%) para mayoría calificada. Este escenario es lo que Lijphart (2000, p.97) denomina como “coalición mínima

ganadora” donde el gobierno sólo pacta con aquellos partidos necesarios para la aprobación de reformas, por lo tanto, los demás opositores no son requeridos. No es un escenario antidemocrático, sino una muestra de la capacidad de negociación legislativa del partido gobernante, ya que el PVEM y PT no están obligados de manera constitucional a cooperar (eso se logra por medio de un gobierno de coalición), así, estos partidos podrían dejar de cooperar en cualquier momento. La postura del PVEM y PT se asemeja a la de un partido cartel, es decir, un partido procooperativo con el gobierno, con base en la propuesta de Katz y Mair (2022).

Ahora bien, la legislación electoral en México permite que los partidos políticos obtengan una sobrerrepresentación hasta un máximo de 8 puntos sobre su captación individual de votos de manera oficial por el INE, por lo tanto, en 2018 fue de 0.35%, en 2021 se ubicó en 3.91% y en 2024 finalizó con 6.25%. En ninguno de los casos, Morena sobrepasó 8% de sobrerrepresentación permitida en la legislación, de hecho, en 2015, obtuvo una desproporción de -1.39%. Es pertinente mencionar que la sobrerrepresentación no aplica para coaliciones electorales ni para partidos que acuerdan cooperar en el Congreso. Es una cláusula que aplica únicamente a la votación individual contabilizada por el INE antes de la instalación de la legislatura.

Morena también consiguió mayoría de 55 de los 128 escaños en la Cámara de Senadores en 2018 y de 60 espacios en 2024. No obstante, no se presentó un proceso de tráfuga tan amplio como en la de diputados. En la Cámara Alta se mantiene un pluralismo moderado, porque Morena y sus aliados solamente han ganado mayoría en dos ocasiones. Hasta el examen de los resultados en la Cámara de Diputados, se conformó un partido predominante con Morena, a diferencia del ámbito presidencial que es un pluralismo moderado. También, se pudo observar que Morena estableció una base dura de electores por encima de 30% en 2018, 2021 y 2024, que le permitió obtener más legisladores que los demás partidos. Adicionalmente, logró conformar mayorías absolutas por medio de la tráfuga de diputados y del apoyo legislativo del PVEM y PT, esto permitió configurar un gobierno unificado. En el siguiente apartado, se presentan las condiciones de la competencia en el ámbito subnacional (gubernaturas).

### LA DISPUTA POR EL PODER SUBNACIONAL

Además de disputar la presidencia de la república y la cámara de diputados y senadores, es pertinente examinar el rendimiento electoral en el plano de los gobernadores y jefatura de gobierno de la Ciudad de México (CDMX). Como antecedente, en 2015 fue la primera ocasión que Morena compitió en este ámbito. Los resultados no fueron muy alentadores, pues de nueve contiendas no ganaron ninguna. Morena debía competir en solitario para mantener su registro como partido político. Un año después, en 2016, ya con la posibilidad de establecer coaliciones, la dirigencia nacional de AMLO optó por seguir de manera individual y, nuevamente, fueron 12 elecciones con la misma cantidad de derrotas. En 2017, el escenario sería el mismo con tres elecciones y tres derrotas. En total, en ese periodo disputó 24 elecciones de gobernadores con una eficiencia electoral de cero. Los resultados generales se presentan a continuación en la Tabla 4.

Tabla 4. Morena en las elecciones de gobernadores: 2015-2024

Etapa y periodo	Objetivo político-electoral	Elecciones disputadas y ganadas	Total de victorias	Eficiencia electoral
Etapa de aprendizaje 2015-2017	Mantener el registro como partido Competir como partido opositor Estrategia ideológica rígida	0 de 24	0	Cero
Etapa de llegada al poder 2018 2019 2021 2022 2023	Partido gobernante Ampliar la base de gobernadores Estrategia ideológica pragmática	5 de 9 2 de 2 11 de 15 4 de 6 1 de 2	23 de 34	55% 100% 73% 66% 50% Total periodo: 67%
Etapa Mantenimiento del poder 2024	Mantener el poder transexenal Ganar por segunda ocasión consecutiva las gubernaturas de 2018 Estrategia ideológica pragmática	7 de 9	Periodo 2018-2024 30 de 43	77% Total periodo 69.7%

Fuente: Elaborada con base en Navarrete (2024, pp. 111-124).

La competencia dio un giro después de 2018, pues el partido cambió de estrategia, pasó de una posición ideológica sin coaliciones a una pragmática rentable con aliados como el PES, PT y PVEM a lo largo del periodo 2018-2023. Las primeras victorias se consiguieron de manera concurrente con el triunfo presidencial de AMLO. En ese lapso, se realizaron 34 elecciones; de ellas, ganó 23 contiendas, lo cual generó una eficiencia total de 67%. Profundizar sobre el tema de las coaliciones con aliados ideológicos y otras pragmáticas a nivel nacional y subnacional es muy pertinente. Como punto de partida, se puede revisar en el trabajo de Carrillo y Reyes del Campillo (2024).

En 2024, se renovarían las gubernaturas y jefatura de la CDMX ganadas en 2018, por lo tanto, estaría a prueba la capacidad de mantenimiento del poder subnacional. En 2018, Morena en coalición con el PT y PES, triunfaron en cinco espacios: CDMX, Morelos, Chiapas, Tabasco y Veracruz. En 2024, refrendaron las mismas entidades, pero además sumaron Puebla y Yucatán. El saldo final fue la victoria en siete de nueve contiendas, una eficiencia de 77%. El objetivo político-electoral de Morena ha cambiado en este lapso de diez años del 2014 al 2024.

En los primeros tres años, fue una etapa de aprendizaje y la prioridad fue mantener el registro como partido, lo cual se consiguió sin mayores dificultades. Morena se ubicó como partido opositor en la recta final del sexenio del presidente Enrique Peña Nieto, pero disputó un difícil escenario controlado todavía por el PRI, PAN y PRD.

La siguiente etapa fue la llegada al poder entre 2018 y 2023, en la cual Morena ganó sus primeras gubernaturas en 2018. Un año más tarde, todavía persistía la incertidumbre respecto a si el partido podría mantener la simpatía y arrastre posterior a la victoria de AMLO. El gobierno de la 4T promovió con gran impulso los programas sociales y, con ello, la imagen del partido gobernante, lo cual se tradujo en altas preferencias electorales junto con un potencial importante de votos. Se presentó un apoyo federal hacia los gobernadores morenistas, con lo cual se aseguró el movimiento de la maquinaria gubernamental.

En 2024, se consolidó una etapa de mantenimiento transexenal, no sólo a nivel presidencial sino de las gubernaturas. Entonces, fue una prueba importante para identificar si el partido podía mantener el ritmo, pero ahora bajo el arrastre de Sheinbaum como la principal figura de la 4T. Las elecciones de 2024 representaron para el morenismo el siguiente saldo: ganar otra vez la presidencia de la república, mayoría en ambas cámaras y siete de nueve victorias subnacionales, lo cual ubicó a Morena con 23 de 32 ejecutivos estatales, equivalente a 71.87% del total en el país.

También, es relevante contrastar si se generó o no contundencia en las victorias de gobernadores de Morena, por lo cual organizamos el margen de victoria de menor a mayor, y precisar cuál partido perdió la gubernatura, como se puede observar a continuación en la Tabla 5.

Tabla 5. Victorias de Morena y tipo de MV en la elección de gobernadores: 2018-2024

Entidad federativa	Año de elección	Candidato(a) ganador(a)	% MV	Categoría	Partido que perdió
Campeche	2021	Layda Sansores	1.32	Muy alta	PRI
Michoacán	2021	Alfredo Ramírez	2.53	Muy alta	PRD
Veracruz	2018	Cuitláhuac García	5.36	Alta	PAN
Tamaulipas	2022	Américo Villarreal	5.79	Alta	PAN
Colima	2021	Indira Vizcaino	6.00	Alta	PRI
Baja California Sur	2021	Víctor Manuel Castro	6.61	Alta	PAN
Estado de México	2023	Delfina Gómez Álvarez	8.18	Alta	PRI
Yucatán	2024	Joaquín Jesús Díaz	8.35	Alta	PAN
Guerrero	2021	Evelyn Salgado	8.88	Alta	PRI
Morelos	2024	Margarita González	10.17	Alta	Morena se mantuvo
Zacatecas	2021	David Monreal	10.39	Alta	PRI
Puebla	2019	Miguel Barbosa	11.35	Alta	PAN
Tlaxcala	2021	Lorena Cuellar	11.47	Alta	PRI
CDMX	2024	Clara Brugada	12.78	Alta	Morena se mantuvo
Sonora	2021	Alfonso Durazo	15.83	Media	PRI

CDMX	2018	Claudia Sheinbaum	16.03	Media	PRD
Chiapas	2018	Rutilio Escandón	16.23	Media	PVEM
Baja California	2021	Marina del Pilar Ávila	17.06	Media	Morena se mantuvo
Sinaloa	2021	Rubén Rocha Moya	23.99	Media	PRI
Puebla	2024	Alejandro Mier	26.30	Media	Morena se mantuvo
Veracruz	2024	Norma Rocío Nahle	26.34	Media	Morena se mantuvo
Baja California	2019	Jaime Bonilla	27.74	Media	PAN
Nayarit	2021	Miguel Ángel Navarro	28.84	Media	PAN
Hidalgo	2022	Julio Menchaca	30.26	Baja	PRI
Oaxaca	2022	Salomón Jara	35.06	Baja	PRI
Morelos	2018	Cuauhtémoc Blanco	38.64	Baja	PRD
Tabasco	2018	Adán Augusto López	41.10	Baja	PRI
Quintana Roo	2022	Mara Lezama Espinosa	40.31	Baja	PAN
Chiapas	2024	Oscar Eduardo Ramírez	65.98	Baja	Morena se mantuvo
Tabasco	2024	Javier May Rodríguez	73.61	Baja	Morena se mantuvo
<b>Promedio</b>			21.08	Media	

Fuente: Elaborada con base en Navarrete (2025, pp. 156-158).

En términos generales, Morena ha ganado 30 elecciones de gobernadores entre 2018 y 2024. Ha ganado dos veces Baja California en 2019 y 2022, así como dos veces en Puebla, Morelos, Veracruz, Chiapas, Tabasco y la CDMX. En todas las demás, solamente ha ganado en una ocasión, por lo tanto, en el plano subnacional no se cumple el criterio de partido predominante, sino que encaja como pluralismo moderado de partidos.

Las dos elecciones más cerradas se presentaron en Campeche en 2021 con un MV de 1.32% y Michoacán en 2021 con un MV de 2.53%. Éstas se clasifican como de muy alta competencia. Morena y sus aliados ganaron 12 elecciones con un MV de alta competencia. Dentro de éstas, destacan siete casos con una diferencia menor a 10% (Veracruz, Tamaulipas, Colima, Baja California Sur, Estado de México, Yucatán y Guerrero). En las contiendas de alta competencia, también se encuentran cinco en un rango de 10% a 15%, Morelos, Zacatecas, Puebla, Tlaxcala y CDMX.

Por lo anterior, en 14 de las 30 elecciones Morena enfrentó una dura batalla por los votos. Además, nueve elecciones con un MV más amplio de media competencia (donde el rango es mayor a 15% hasta 30%) fueron victorias con una menor resistencia de los partidos opositores. Finalmente, se contabilizaron siete victorias con un MV superior a 30%, es decir, resultados muy categóricos. Entonces, Morena y sus aliados ganaron de forma muy holgada en 7 de 30, equivalente a 23% del total. En síntesis, si miramos los 30 triunfos sin la diferencia del

MV, sería engañoso pensar que Morena ganó con facilidad. Por lo anterior, solamente una de cada cuatro gubernaturas fue ganada con resultados irrefutables.

En retrospectiva, en 1988, el PRI contralaba las 31 gubernaturas y el Distrito Federal, que era una posición de designación del presidente de la república. En el periodo 2018-2024, Morena fue ganando gradualmente 23 de las 32 entidades federativas en disputa. Pero, ¿quiénes fueron los partidos derrotados? El PRI perdió once gubernaturas, el PAN por su parte cedió ocho ejecutivos estatales, el PRD no pudo retener tres estados y el PVEM uno. Finalmente, fueron siete estados donde Morena se mantuvo como partido gobernante. En resumen, el PRI fue el partido que perdió más electores y gobiernos estatales.

## CONCLUSIONES

Al inicio de esta investigación, nos preguntamos cuál fue el saldo electoral de Morena. Con base en la evidencia empírica, se detectó una primera etapa de aprendizaje (2015-2017) con cero eficiencia electoral en el ámbito de los gobernadores, un grupo parlamentario mínimo. Seguidamente, una segunda etapa (2018 al 2023), representó el auge de victorias, la victoria de AMLO en la presidencia de la república en 2018 y 22 gobernadores, una eficiencia de 67%. La tercera etapa consistió en mantener el poder transexenal en 2024, que incluyó en una segunda victoria, ahora con Sheinbaum, y retener las gubernaturas ganadas en 2018. En el ámbito presidencial, persiste un pluralismo moderado de partidos. Estas victorias muestran a Morena como un partido activista muy exitoso, y a los partidos retadores sin capacidad de resistencia.

En el plano legislativo, se conformó un sistema de partido predominante en la Cámara de Diputados, ya que Morena consiguió, en tres ocasiones consecutivas, más votos y escaños. En el Senado, ha ganado dos veces mayoría, pero sigue un pluralismo moderado de partidos. En el ámbito subnacional, ha ganado dos veces en seis gubernaturas, pero en las demás solamente una, por lo tanto, también es un pluralismo de partidos. El sistema de partidos en México es variado, pues no se reproduce de igual forma en el plano nacional que en el subnacional.

Asimismo, nos preguntamos por qué Morena pasó de partido opositor a partido gobernante en tan corto tiempo. La evidencia que proviene de los resultados electorales nos mostró un partido ideológico en su primera etapa, pero pragmático en la segunda y tercera, es decir, muy abierto a participar con partidos minoritarios, como el PVEM y PT, que han sido aliados legislativos. Esto arrojó la conformación de mayorías y procesamiento de reformas legales y constitucionales. Estos cambios están documentados en el trabajo de Navarrete (2023) y sustentados en la eficiencia electoral, entre elecciones disputadas y ganadas. El gobierno unificado de Morena fue producto de la habilidad para incentivar la cooperación del PVEM y PT, es decir, han sido mayorías artificiales. Para un análisis más profundo de la conformación de mayorías, se puede consultar a Arce (2025).

Morena es un partido que es claro en su agenda de gobierno, se ubica con un populismo selectivo benefactor con sectores muy específicos, como los adultos mayores y los jóvenes. Si

bien estas políticas son de gobiernos de izquierda, también mantiene otras de corte neoliberal, como las políticas de austeridad. Entonces, es un gobierno posneoliberal de corte mixto. La 4T refiere una narrativa populista, pero que sigue compitiendo por la vía de las instituciones políticas. También, ha generado resistencia de los sectores opositores, quienes, hasta antes de junio del 2024, contaban con una carga de partidismo negativo muy alta; en contraste, Morena logró realinear una cantidad importante de electores en 2018, de los cuales la mayor parte votó por una contienda de continuidad en 2024. Para complementar el tema del partidismo, se recomienda revisar el texto de Díaz, Alva y Téllez (2024) donde exponen el estatus del apoyo o rechazo actual a los partidos políticos mexicanos.

El tipo de elección presidencial a lo largo de cinco procesos, desde el 2000 hasta 2024, ha generado un movimiento intenso de los electores. Entre el 2000 y 2012, las elecciones fueron muy competitivas con un MV menor a 10%. Por el contrario, en 2018 y 2024, debido al aumento de simpatía hacia Morena y el declive del PRI, PAN y PRD, los electores optaron por el cambio político, y por primera ocasión una oferta de centro-izquierda llegó al poder presidencial. En 2024, se presentó el relevo del liderazgo formal de AMLO a Sheinbaum en la presidencia de la república. Con el término de la administración del tabasqueño y su retiro de la política, ahora viene una nueva etapa en el funcionamiento de Morena como partido gobernante, y la construcción de un estilo de gobernar propio de la presidenta Sheinbaum.

Entre las limitaciones de este trabajo, se encuentran que no profundiza en los demás partidos políticos ni en la democracia interna de Morena, debido a la limitación de espacio, sin embargo, es necesario cubrir estos temas con mayor exhaustividad. También, requiere un examen pormenorizado del desempeño del gobierno de AMLO, lo cual sin duda se puede realizar en otro momento. Otro asunto de interés para futuros trabajos radica en el proceso inédito de la disciplina interna hacia la presidenta Sheinbaum, es decir, si habrá línea a seguir o se presentará cierta resistencia que refleje democracia interna.

## REFERENCIAS

- Amador, J. (2024). La retórica mítica de López Obrador: Grandilocuencia, resentimiento y odio. *Estudios Políticos*, (62), 47–65.
- Amezcuá Yépiz, M. y Bussoletti, A. (Coords.). (2023). *Proceso electoral 2021: tendencias nacionales y excepciones locales* (pp. 9-14). México: Amecip/Universidad de Guadalajara.
- Arce Saucedo, E.I. (2025). Coaliciones en un gobierno unificado: un análisis de iniciativas en materia constitucional. *Apuntes Electorales*, 24(72), 147–79.
- Bremer, B. (2024). The Electoral Consequences of Centrist Policies: Fiscal Consolidations and the Fate of Social Democratic Parties, en S. Häusermann y H. Kitschelt (Eds.), *Beyond Social Democracy: The Transformation of the Left in Emerging Knowledge Societies* (pp. 342–365). Cambridge: Cambridge University Press. <https://n9.cl/wob5a>
- Bolívar Meza, R. (2024a). El gobierno de Andrés Manuel López Obrador: ¿fue de izquierda por su política social? *Estudios Políticos*, (63), 94–109.

- Bolívar Meza, R. (2024b). Morena como partido gobernante: las dificultades para su institucionalización y la conflictividad en la realización de sus elecciones internas. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 8(32), 167-197.
- Burgos, G.A. (2025). El triunfo electoral de las mujeres en municipios mexicanos: un modelo teórico para la investigación. *Estudios Políticos*, (64), 90-112.
- Carrillo, A. y Reyes del Campillo, J. (2024). Alianzas electorales en el Estado de México en la elección para gobernador 2023, *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 8(32), 33-72.
- Castro, E.N. y Ocampo, V. (2024). El uso estratégico de Facebook durante la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador en México (2018). *Apuntes Electorales*, 23(70), 43-76.
- Díaz, O.F., Alva, M.E. y Téllez, E. (2024). ¿Clivajes, imágenes, partidismo o partidismo negativo? El comportamiento electoral mexicano en perspectiva comparada (2012-2021). *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (37), 159-198.
- Díaz, O.F. y León, L.E. (2019). *Los escenarios electoral e ideológico en el sistema de partidos mexicano Una mirada posterior a la elección 2018*. Tirant lo Blanch-IIEEG.
- Duverger, M. (1957). *Los partidos políticos*. México: FCE.
- Espejel, A. y Díaz, M. (2022). *Tendencias organizacionales y democracia interna en los partidos políticos en México. Los casos del PAN, PRI, PRD, PT, PVEM, MC y Morena*. FES Acatlán.
- Espinoza, R. y Meyenberg, Y. (2001). Un intento fallido de la reconfiguración del sistema de partidos en México, en Yolanda Meyenberg (Coord.), *Dos de julio: reflexiones posteriores* (pp. 349-361). Flacso/IIS/UAM.
- Fieldhouse, E., Evans, G., Green, J., Mellon, J., Prosser, C. & Bailey, J. (2023). Volatility, Realignment, and Electoral Shocks: Brexit and the UK General Election of 2019. *PS: Political Science & Politics*, 56(4), 537-545. <https://n9.cl/nc0z6>
- Giannetti, D., Umansky, K. & Sened, I. (2024). The Entry of the M5S and the Reshaping of Party Politics in Italy (2008-2018). *Government and Opposition*, 59(2), 464-481. <https://n9.cl/zdlmam>
- Gómez, R.R. (2023). Aprobación presidencial y elecciones disruptivas en México. *Polis*, 19(2), 123-156.
- Hernández García, M.A., Muñoz Armenta, A. y Gómez Romo de Vivar, G.R. (Coords). (2020). *El triunfo de la izquierda en las elecciones de 2018 ¿ideología o pragmatismo?* Universidad de Guanajuato/GrañenPorrúa.
- Instituto Nacional Electoral (INE). (s.f.). *Histórico de Resultados Electorales del Instituto Nacional Electoral*. <https://n9.cl/cp5a7>
- Instituto Nacional Electoral (INE). (2015). *Cómputos Distritales*. <https://computos2015.ine.mx/Entidad/VPCyCI/detalle.html#/1/1>
- Instituto Nacional Electoral (INE). (2018). *Cómputos Distritales*. <https://n9.cl/j0wap>
- Instituto Nacional Electoral (INE). (2021). *Cómputos Distritales*. <https://n9.cl/17vp9>
- Instituto Nacional Electoral (INE). (2024). *Cómputos Distritales*. <https://n9.cl/s0oj3>
- Jiménez, G. y Elvira, D. (2025). Los determinantes del voto desde la dinámica local: el voto por MORENA en las elecciones municipales de la Zona Metropolitana del Valle de México 2015-2021. *Revista Estudiantil Latinoamericana De Ciencias Sociales*, 12(20), 1-36.
- Johansson, S. (2018). Morena y el espacio político mexicano. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 2(20), 133-157.

- Katz, R. y Mair, P. (2022). *Democracia y cartelización de los partidos políticos*. Catarata.
- Kirchheimer, O. (1980). El camino hacia el partido de todo el mundo, en Lenk K. y Franz N. (Coords.), *Teoría y sociología crítica de los partidos políticos* (pp. 328-347). Anagrama.
- Kölln, A.K. (2024). When Do Citizens Consider Political Parties Legitimate?. *British Journal of Political Science*, 54(1), 110-128. <https://n9.cl/hcd9h>
- Lijphart, A. (2000). *Modelos de democracia*. Ariel.
- Mares, T. (2023). Los números no engañan: fusionar PRI-PAN-PRD fue mala idea. ¿Aún pueden recomenzar? *Sin Embargo*. <http://surl.li/oskwua>
- Miragliotta, N., Manwaring, R. & Holloway, J. (2024). New old ways of financing the party: exploring the commercial activities of modern political parties. *European Political Science Review*, 16(1), 148-165. <https://n9.cl/ex0o2>
- Mirón, R.M. (2023). Crisis, cambio y ocaso. Tres décadas en la vida del PRI, 1988-2018, en René T.R. (Coord.). *Los partidos políticos en México. A través de las elecciones presidenciales, 1988-2018* (pp. 27-26). Universidad Iberoamericana/Orfila.
- Moreno, A. (2024). El adiós de AMLO: Termina su sexenio con 68% de aprobación, según la Encuesta EF. *El Financiero*. <https://n9.cl/bpx2y>
- Navarrete Vela, J.P y Espinoza Toledo, R. (2017). Morena en las elecciones federales de 2015. *Estudios Políticos*, 40, 71-103.
- Navarrete Vela, J.P. (2023). *Morena en el poder, los primeros tres años: 2018-2021*. IEEM.
- Navarrete Vela, J.P. (2024). *Morena en las elecciones de 2021: consolidación o retroceso electoral*. Bonilla Artigas/UCEMICH.
- Navarrete Vela, J.P. (2025). *Morena y la cuarta transformación: desempeño y estilo de gobierno*. Bonilla Artigas/UCEMICH.
- Oklobdzija, S. (2024). Dark Parties: Unveiling Nonparty Communities in American Political Campaigns. *American Political Science Review*, 118(1), 401-422. <https://n9.cl/ysa7r>
- Ortega Ortiz, R.Y. (2022). *Las elecciones presidenciales en México: de la hegemonía al pluralismo*. Colegio de México.
- Panebianco, A. (2009). *Modelos de partido*. Ariel.
- Pérez, Y.A. (2025). ¿Por qué confiar en la presidencia? Factores políticos y sociales en la asignación de confianza política en el Poder Ejecutivo mexicano. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 70(253), 95-120.
- Peña, A. (2020). Activist Parties and Hybrid Party Behaviours: A Typological Reassessment of Partisan Mobilization. *Political Studies Review*, 19(4). <https://goo.su/UV9xny>
- Rivera, S. y González, G. (2024). Populismo, desinformación y polarización política en la comunicación en redes sociales de los presidentes populistas latinoamericanos. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 19(36), 79-107.
- Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza.
- Simon, J. (2023). El populismo antes y ahora. Reflexiones para repensar el estudio del populismo. *Estudios Políticos*, 60, 30-52.
- Somer-Topcu, Z. & Weitzel, D. (2024). Leadership Turnovers and Their Electoral Consequences: A Social Democratic Exceptionalism?, en S. Häusermann y H. Kitschelt (Eds.), *Beyond Social Democracy: The Transformation of the Left in Emerging Knowledge Societies* (pp. 366-392). Cambridge University Press. <https://n9.cl/11k4c>

- Van De Wardt, M., Sobolewska, M. & English, P. (2024). Ethnic minority MPs as reputational shields? How Western European political parties respond to public opinion shifts on immigration policy. *European Political Science Review*, 1-18. <https://n9.cl/vflhm9>
- Zamitiz Gamboa, H. (2024). Tapadismo y fragilidad democrática del partido Morena en la selección interna de la candidatura a la presidencia de la República en 2023. *Estudios Políticos*, (62), 30-46.